



Fotografía: Emiliano Valenzuela

GESTIÓN CULTURAL LOCAL EN LA HUERTA DE MATAQUITO

Mi práctica profesional y experiencia con y en un territorio se vieron afectadas por lo vivido entre el 2011 y 2012, en la comuna de Hualañé, localidad de la Huerta de Mataquito, región del Maule, en el marco del programa Servicio País Cultura. En esta localidad busqué fortalecer las capacidades de acceso, creación y emprendimiento artístico cultural de personas de todos los grupos etarios en condiciones de vulnerabilidad y aislamiento, compartiendo con ellos modelos participativos que fueran replicables. Tomando a la cultura como práctica social clave en el desarrollo de las personas y la superación de la pobreza.

Si bien, desde el programa se asignaron recursos, otros fueron gestionados con actores locales, el municipio, organizaciones de base y escuelas. Así también, las propias personas muchas veces reunieron los materiales, alimentos, gestionaron espacios e iniciativas y difundieron las actividades y procesos involucrados. Para esto fue fundamental los vínculos que entre todos fuimos construyendo día a día, que permitieron aunar experiencias e historias de vida relevadas, mediante el acercamiento a expresiones artísticas como talleres y encuentros culturales. Pero también, en el acto de compartir una once o mateada, donde nos conocimos y ellos como comunidad se reconocieron desde otra mirada. Aquella que activa el ejercicio de conversar y transformar en relatos, grabados, fotografías y proyectos de gestión cultural local, su propia historia, su memoria colectiva.

El vivir y trabajar en la comuna de Hualañé, desde sus necesidades, me permitió aportar en la gestión para el fortalecimiento de su cultura descentrada y con necesidades específicas, potenciar los procesos locales existentes así como nuevas formas de expresión. Finalmente, todos éramos intérpretes de la relación de los habitantes de La Huerta con su pasado y su presente, otorgando una dimensión de sentido y re-significación local, mediada por el relato y las disciplinas artísticas como herramientas afectivas.

Nancy Mansilla A.